

LA PROMOCIÓN SOCIOCULTURAL Y LA EXTENSIÓN PARTICIPATIVA. ANÁLISIS TEÓRICO-PRÁCTICO

Norma Méndez Vega

RESUMEN

En el artículo se plantean dos procesos metodológicos extraídos de la Promoción Sociocultural y la Extensión Participativa, utilizados por promotores y trabajadores sociales. El propósito es, comparar la operacionalización de estos procesos de una manera breve, en una experiencia concreta.

ABSTRACT

This article presents two methodological processes taken from the socio-cultural promotion and participative extension theory, used by social workers. The objective of this paper is to compare in a brief manner, the implementation of both processes based on a concrete and real experience.

I. INTRODUCCIÓN

El trabajo en y con la comunidad, se ha ejecutado partiendo desde diferentes enfoques metodológicos, y ha debido responder a diferentes circunstancias históricas y condiciones políticas. Así, en la década de los años sesenta, por ejemplo, se plantea el modelo denominado promoción socio-cultural. Este modelo da énfasis al desarrollo de las comunidades, pretende unir las acciones del Estado a las necesidades de las comunidades, y buscar así mejores niveles de vida.

En la época actual, con los procesos de globalización económica y de ajuste estructural, se ha sentido la necesidad de disminuir el tamaño del Estado y a la vez mejorar su eficiencia; se hace importante entonces destacar y evaluar algunas experiencias institucionales que han desarrollado procesos dentro de las

citadas orientaciones teórico-metodológicas para ejecutar sus planes y proyectos comunales.

En este trabajo se toma como ejemplo la experiencia de la Agencia de Extensión Agrícola de Santa Cruz de Guanacaste, y la implementación de un método denominado por la institución "Extensión Participativa", y que de alguna manera sigue los lineamientos de la promoción sociocultural. Se toma como base esta experiencia y se trata de destacar las similitudes y diferencias de estos dos modelos.

Generalmente los funcionarios reciben lineamientos a seguir en el trabajo institucional, que son adaptados por los funcionarios, de acuerdo con su propia experiencia y con la realidad o contexto en el cual trabajan. Este es un hecho importante a destacar en este trabajo, lo mismo la visión que los beneficiarios o comunitarios tienen y expresan de esa acción institucional en sus comunidades y organizaciones.

II. PROMOCIÓN SOCIOCULTURAL EN EL TRABAJO EN COMUNIDAD

El desarrollo comunal, se ha planteado teórico e históricamente como una acción mancomunada del gobierno y de las comunidades para el logro de mejores niveles de vida. En algún momento se le denominó desarrollo de la comunidad y uno de sus supuestos era que: a mejor nivel de vida de los habitantes, mejor será la adaptación al sistema económico imperante. La población participaba de programas y proyectos elaborados en instituciones estatales. Aunque este modelo se sigue aplicando, en la década de los sesenta, surge un cambio en la acción comunal; y uno de los propósitos es la participación más activa de los miembros de la comunidad. Lo que se da es el mismo desarrollo comunal, pero agregándole elementos de promoción sociocultural. Es una alternativa de acción, donde la institución pueda tener un trabajo eficaz y eficiente en la satisfacción de las demandas de los grupos comunales.

La promoción sociocultural es

“el conjunto de programas, actividades o acciones tendientes a ser trabajadas con la participación de la comunidad, con el fin de producir transformaciones en los niveles de vida de ésta, incorporando no sólo las variables del desarrollo material, sino también aquellas que permiten expresiones sociales y culturales” (Follari, 1982: 34).

Desde el punto de vista de la promoción sociocultural, la experiencia de trabajo con comunidades debe girar en el sentido de que no solamente se implemente un programa o proyecto institucional hacia determinada comunidad u organización comunal, sino que busque también formas de expresión de su cultura, comportamiento y situación social-económica. Se trata de establecer un proceso de sistematización de experiencias y una reconceptualización de sus prácticas sociales y culturales, las que dentro de un contexto determinado, contemplan aspectos de clase social, producción, políticas sociales gubernamentales, aspectos culturales, entre otros.

No se trata de acomodar las situaciones sociales y culturales de grupos específicos a

un engranaje estructural y hacer que funcione en consonancia con lo establecido (adaptación funcional), sino más bien de conocer, analizar y concluir para actuar respecto a las situaciones sociales, culturales y económicas, buscando mejores condiciones que favorezcan la satisfacción de necesidades de los grupos, las organizaciones y la comunidad en general.

Esta perspectiva de la promoción sociocultural se ubica dentro de una concepción de desarrollo denominada “Desarrollo a escala humana”. Este

“se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado” (Max-Neef y otros, 1986:7).

La promoción sociocultural da un rol protagónico a los individuos como sujetos de su propio desarrollo y busca la satisfacción de las necesidades humanas.

La acción comunal, desde la perspectiva de la promoción sociocultural, demanda que el facilitador o agente externo, llámese promotor social, trabajador social u otro representante institucional, tome en cuenta aspectos importantes, como son: el compromiso del facilitador o agente externo a la comunidad, los valores e ideología que lo impulsan a la acción conjunta, la disposición de trabajar con la comunidad y, desde ella, tomando en cuenta su cultura, la disposición de compartir las experiencias, creencias, valores y acciones de los comunales.

III. MÉTODO QUE PROPONE LA PROMOCIÓN SOCIOCULTURAL

Follari (1982:140) propone un desarrollo metodológico para el trabajo en comunidad que consta de tres aspectos y tres niveles a tomar en cuenta.

A continuación se resume:

ASPECTOS	NIVELES		
	I NIVEL	II NIVEL	III NIVEL
1- Información 2- Acción 3- Conocimiento	Perceptible Investigadora Generalización	Teoría I Concientizadora Análisis	Teoría II Superadora Síntesis

PRIMER NIVEL

- 1- *Información.* En el primer nivel (perceptible). Es la información que obtiene el equipo de trabajo en un primer acercamiento a la comunidad a través de la observación: características físicas, climáticas, relación social, o sea lo que se obtiene con la primera impresión y que se profundiza con entrevistas, revisión de documentos u otras fuentes primarias y secundarias.

De esta primera etapa, el producto es el estudio de la comunidad. Para ello debemos partir de un concepto de comunidad. Se debe tipificar la comunidad como rural o urbana y hacer una descripción geográfica, económica, un relato de los antecedentes históricos, el sistema de comunicación, las normas y valores de la comunidad (hábitos y costumbres). Además, es necesario conocer sobre el liderazgo, los roles y status, medios de cohesión grupal (raza, religión, folklore, lenguaje, actividades económicas, entre otros).

- 2- *En la acción:* aquí interesa conocer aspectos más específicos de la comunidad como población, tales como: salud, vivienda, saneamiento ambiental, organizaciones de la comunidad, recreación. La acción en este nivel es una acción investigadora.
- 3- En el aspecto de conocimiento, con todos los datos recopilados se obtiene un conocimiento y explicación de la comunidad con la cual se piensa trabajar. Son datos básicamente cuantitativos que permiten una relación con un contexto regional y nacional.

SEGUNDO NIVEL

- 1- El autor lo denomina *Teoría I* y es el nivel en el que el equipo de trabajo logra

establecer, gracias a la información que tiene, relaciones causa-efecto.

- 2- En el aspecto de *acción*, se dice que es una acción concientizadora. El equipo institucional y la comunidad se integran para trabajar en conjunto. Establecen unidades temáticas con la información recopilada, se jerarquizan los problemas y necesidades.

En otro momento de este proceso, se preparan acciones comunitarias para buscar la solución a esos problemas y necesidades y se implementa un programa de acción social.

- 3- En este aspecto hay mayor conocimiento y, por lo tanto, un mayor nivel de análisis.

TERCER NIVEL

- 1- *Información.* Con la *teoría II*, sucede la culminación del proceso cognoscitivo del nivel I y II. El conocimiento obtenido permite a la comunidad y al equipo, el enriquecimiento cualitativo de sus acciones y de su contexto.

- 2- *Acción.* La comunidad puede vislumbrar las contradicciones del sistema y los condicionantes estructurales y propicia el intentar cambiarlas. La comunidad es sujeto de acción para la transformación.

- 3- *Conocimiento.* Síntesis del proceso que permite una nueva tesis y reanudar el ciclo metodológico.

En resumen, este modelo metodológico de trabajo en comunidad a través de la promoción sociocultural, pretende llevar a una toma de conciencia, a la participación, a la movilización social con fines de transformación, y tomando en cuenta sus formas de organización y expresiones sociales y culturales.

IV. LA EXTENSIÓN AGRÍCOLA PARTICIPATIVA, UN TIPO DE TRABAJO EN COMUNIDAD

En este apartado se expone la experiencia de la Agencia de Extensión Agrícola del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) de Santa Cruz de Guanacaste.

En la primera parte se incluye la propuesta metodológica de la extensión participativa, en el segundo punto se hace una comparación entre el método de extensión participativa y el que propone la promoción sociocultural, y en el tercer punto se destaca la experiencia de la Agencia del Ministerio de Agricultura y Ganadería en Santa Cruz.

1- *Propuesta metodológica de la extensión participativa*

El Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), ha implementado un trabajo en comunidad que en teoría, favorece la participación de los pequeños productores.

La organización actual para la acción del MAG se desarrolla a través de los CENTROS AGRÍCOLAS BÁSICOS (CAB's): equipos de trabajo constituidos por organizaciones de productores, técnicos del MAG y de otras instituciones colaboradoras, unidos para analizar los problemas de la comunidad, buscar la participación de todos los comunitarios, y elaborar propuestas de alternativas de solución para tratar de llevarlas a cabo.

En la extensión participativa, los lineamientos se dirigen a

“mejorar la calidad y aumentar la cobertura de los servicios que presta la institución, y ofrecerlos de una manera integrada a nivel institucional e interinstitucional, integrándose éstos en los centros agrícolas básicos... Requiere flexibilidad y creatividad de quienes los desarrollan... debe iniciarse con el conocimiento de variables agrobiológicas, económicas y sociales que intervienen en los procesos productivos” (Azofeifa y otros, 1995:4).

La extensión participativa destaca la importancia fundamental que tiene la participación de los productores para que sean ellos mismos los que definan y analicen la problemática, y

propongan soluciones. Para lograr lo anterior es necesaria su organización y capacitación en los diferentes aspectos de su quehacer en el campo de la producción agrícola. Otro punto importante es el uso de la tecnología adecuada para su trabajo, la cual es adaptada de acuerdo con los recursos disponibles del productor:

“la adaptación tecnológica participativa constituye un instrumento que permite la generación de tecnologías apropiadas y adecuadas a las condiciones agrosocioeconómicas y a los recursos disponibles del productor” (Azofeifa y otros, 1995: 5).

El procedimiento metodológico que se propone en este modelo de extensión participativa, contempla los siguientes aspectos:

a) *La elaboración de un diagnóstico* con el propósito de conocer la realidad de productores desde el punto de vista agrobiológico y socioeconómico. Este conocimiento va a permitir planificar y ejecutar

“alternativas de solución que respondan a la problemática identificada, considerando los recursos y las limitaciones, tanto internas como externas, que poseen los productores” (Azofeifa, 1995: 6).

Este diagnóstico está a cargo del equipo local, y para realizarlo se basan en fuentes primarias y secundarias que les permitan un conocimiento de las condiciones tanto agrobiológicas como aspectos socioeconómicos de las comunidades y de los productores.

Para hacer operativo este diagnóstico, se delimitan cuatro etapas:

- Caracterización del área de influencia de la agencia.
- Caracterización de la comunidad.
- Caracterización del grupo de productores integrantes de un CAB.
- Identificación y caracterización de los sistemas de producción (Azofeifa, 1996: 7).

Un sistema de producción es

“el conjunto formado por el productor, su familia y los medios de producción

organizados coherentemente y en continua interacción" (Azofeifa, 1996:10).

En estos procesos, se toma en cuenta a la población de productores como fuentes de información y proponentes de posibles alternativas de solución, a través de entrevistas y sesiones de grupo.

- b) *Seguimiento dinámico*. En esta parte del proceso metodológico, se trata de

"registrar, analizar y evaluar periódicamente las actividades que ejecuta el productor en su finca, por lo tanto se debe conocer qué hace, cómo lo hace, cuándo lo hace y por qué lo hace, y la cuantificación de recursos utilizados y la producción obtenida" (Azofeifa, 1996:14).

Esta parte permite mantener actualizado el diagnóstico, incluyendo elementos nuevos de acuerdo con la experiencia que se vive y por lo tanto permite legitimar la pertinencia de los procesos que se están siguiendo o de analizar posibles o necesarios cambios, en el desarrollo de los planes y proyectos de los CAB's.

Se refiere, solamente a la actividad productiva y deja de lado otros aspectos sociales y culturales de los productores.

- c) *Adaptación tecnológica participativa (ATP)*. Es la búsqueda de opciones tecnológicas que permitan cumplir con las expectativas de los productores, con miras al mejoramiento de sus condiciones agrosocioeconómicas.

Para buscar y operacionalizar esta tecnología, se parte de dos fuentes: una brindada por las experiencias de los mismos productores, y otra generada desde las instituciones e implementada por expertos.

En el primer caso, se toma en cuenta "tecnologías autóctonas utilizadas con éxito por productores de sistemas de producción similares, ya sea en la misma localidad o en la misma región" (Azofeifa, 1995: 17). Se trata por lo tanto de recuperar esta parte de la vida cotidiana de los productores, referida a sus modos e instrumentos de producción.

En el segundo caso, se utilizan tecnologías que han sido implementadas y evaluadas, gracias a aportes teórico-prácticos, de diferentes investigaciones realizadas por funcionarios institucionales y que se puedan adaptar a la experiencia de los productores.

"La adaptación tecnológica la puede realizar el equipo local con la participación de los productores, o bien ésta puede ser realizada por los productores con el apoyo de los técnicos" (Azofeifa, 1996:17).

- d) *Capacitación a productores*. En este aspecto se pretende que tanto extensionistas como productores pertenecientes a un CAB, tengan un constante proceso de creación de conocimiento, con el fin de fortalecer la extensión participativa.

¿Conocimiento sobre qué? El planteamiento sobre esta interrogante está un poco difuso, ya que se menciona que la capacitación será sobre necesidades que surjan en el grupo. Se da la oportunidad de que cada grupo adapte su capacitación a sus necesidades. Por lo tanto, el proceso de capacitación es el siguiente: detección de necesidades, planificación y diseño de actividades de capacitación, ejecución y evaluación.

- e) *Proceso de planificación*. Este proceso se desarrolla con los productores pertenecientes a un CAB y el producto de este proceso es un proyecto con todas las actividades que ejecutarán los productores. La planificación y evaluación se manifiesta como un proceso continuo, adaptativo a las necesidades y dinámico para no estancarse en ninguna fase.

- f) Por último, *el proceso metodológico contempla el registro de la información*. Toda la acción que genera la extensión participativa, produce gran cantidad de información, recopilada a través del diagnóstico, seguimiento dinámico, la adaptación tecnológica, la capacitación y en el proceso de planificación. Según lo plantea esta propuesta, la información es registrada, en cuatro expedientes: el primero, es de información general y características de

las comunidades seleccionadas. Aquí incluyen los planes anuales y los informes respectivos. El segundo, es un expediente del grupo de productores, con sus características y su propio proyecto. El tercero, es el expediente de seguimiento dinámico con la caracterización del sistema de producción. El cuarto expediente, es de adaptación tecnológica participativa, que contiene información sobre la tecnología propuesta y empleada.

Además de los expedientes, se utilizan dos ficheros técnicos y registros de recomendaciones y de actividades no programadas o de emergencia.

Los expedientes, ficheros y registros son fórmulas preparadas para anotar la información.

El proceso metodológico planteado tiene una esencia participativa, sin embargo, tanto el manual como los instrumentos de registro, se le dan confeccionados al funcionario del MAG y a los productores. Desde este punto de vista, los procesos participativos se dan partiendo de una estrategia ya estructurada, y no construida por los participantes (técnicos y productores).

2- Síntesis comparativa del modelo metodológico planteado por la promoción sociocultural y por la extensión participativa

a) Cuadro síntesis:

PROMOCIÓN SOCIOCULTURAL	EXTENSIÓN PARTICIPATIVA
<p><i>Primer nivel.</i> Percepción de las características de la comunidad. Conocimiento del contexto.</p> <p><i>Segundo nivel.</i> Se establecen relaciones causa-efecto y se analizan a través de unidades temáticas con la comunidad. Se preparan acciones.</p> <p><i>Tercer nivel.</i> Acción para la transformación.</p>	<p><i>Diagnóstico participativo.</i> Caracterización: del área de influencia de la Agencia de Extensión Agrícola, de la comunidad, del grupo de productores, de los sistemas de producción.</p> <p><i>Seguimiento dinámico.</i> Registro, análisis y evaluación de las actividades de los productores en su finca.</p> <p><i>Adaptación tecnológica.</i> Adaptación de opciones tecnológicas que respondan a las necesidades y a las condiciones agrosocioeconómicas de los productores.</p> <p><i>Capacitación a productores.</i> Proceso de generación de información y creación de conocimiento.</p> <p><i>Proceso de planificación.</i> Proyecto del CAB, que incluye todas las actividades que se ejecutarán con el grupo de productores.</p>

b) *Análisis de la información.* Si se toma como referente la promoción sociocultural y se compara con la propuesta de extensión participativa, se puede apreciar que en el primer y segundo nivel de la promoción sociocultural, pretende acercarse, conocer y explicar las causas y los efectos de los fenómenos sociales, económicos y culturales de los grupos humanos (en este caso una comunidad), y en la extensión participativa, también se pretende conocer la comunidad en

dónde se encuentran ubicados los productores, con sus problemas y necesidades. Sin embargo, la propuesta metodológica de la extensión participativa es una propuesta muy particular, ligada a la institución que la genera y que da mayor énfasis a los aspectos productivos que a los sociales, culturales y familiares. De su propuesta se puede deducir que con la satisfacción de las necesidades productivas, se satisfacen las otras necesidades.

Esta sería la parte en que es interesante destacar y proponer que se haga explícita la necesidad de un abordaje más directo e integrador de esos aspectos, para que los productores no solamente tengan la oportunidad de acercarse al MAG a través de sus problemas y necesidades de producción, sino también sintiéndose parte de un proyecto que involucra todo su entorno vital, donde está incluida su vida cotidiana en sus relaciones económicas, sociales y culturales.

- c) Experiencia de la extensión participativa en Santa Cruz de Guanacaste. Dentro de esta experiencia se puede apreciar que el trabajo que se ejecuta, con base en lineamientos institucionales, les permite un acercamiento directo a los productores de la zona y a sus familias. Se tiene así, que con un método de trabajo en comunidad con características participativas, estos equipos se esfuerzan por ejecutar un trabajo en equipo institucional y por involucrar a las comunidades para que éstas logren avances en su desarrollo económico y social.

El equipo técnico de la Agencia de Extensión Agrícola de Santa Cruz, en el cual se encuentran dos promotoras sociales, elaboran un plan anual, que a la vez lleva a los grupos de pequeños y medianos productores donde lo adecuan a sus necesidades, concretando actividades de acuerdo con las problemáticas específicas. Para esta adecuación del plan de trabajo con los productores e implementar nuevas acciones, se realizan talleres con los pequeños productores, que son previamente organizados por el equipo de trabajo institucional, con duración de un día.

En este momento (1995-1996) tienen a su cargo nueve Centros Agrícolas Básicos (CAB's). En ellos trabajan utilizando los lineamientos que propone la extensión participativa y empleando trabajo con grupos. Dentro de los planes de trabajo no se contempla la evaluación como proceso, sino que se hace al final del mes. Esta evaluación la realiza el funcionario, el grupo de agricultores no participa.

Los miembros de los CAB's hacen un informe anual y en las oficinas de la institución se tiene un expediente por cada CAB. A partir de 1995, se lleva también una bitácora con el avance de los grupos. Este aspecto es muy importante porque permite que se lleve una secuencia del proceso.

Esta experiencia de Santa Cruz de Guanacaste, se puede decir que de alguna forma combina la extensión participativa y la promoción sociocultural. Por ejemplo, en la etapa de conocimiento, se hace un análisis de la problemática y necesidades, una búsqueda de soluciones y transformaciones. Sin embargo, la promoción sociocultural va más allá al proponer que le interesa promover una toma de conciencia, la participación, la movilización social con fines de transformación y búsqueda de mejores niveles de vida de los grupos comunales y la importancia de los aspectos socioculturales en todas sus manifestaciones.

En las comunidades visitadas en Santa Cruz, donde el MAG trabaja con estos grupos de pequeños agricultores, se encuentra, de alguna manera, una contradicción con la metodología de extensión participativa y lo que los pequeños productores esperan. En este momento los problemas económicos que ocupan a estos productores son tan grandes, que no tienen capacidad para obtener mejores condiciones de vida a través de su actividad productiva. La contradicción está en que se plantea un modelo metodológico que debería llevar a los grupos a participar activamente y, sin embargo, la misma es una directriz institucional, convirtiéndose en un método teóricamente participativo, que no tiene el respaldo de lineamientos políticos y cambio estructural que beneficie a los pequeños productores. Por lo tanto, no se da la participación real, la movilización y la capacidad de una actividad productiva creciente, y lo que se encuentra es desaliento, desorganización y poca acción conjunta. Por lo anterior, se deduce entonces que es importante que la institución plantee un método de acción; pero que al mismo

tiempo ese método sea reconstruido y ejecutado por los grupos de población. Desde este punto de vista, la promoción sociocultural ofrece la posibilidad de una mayor participación y compromiso. De acuerdo con todo lo anterior, se considera que no hay contradicción entre el método de la extensión participativa y la promoción sociocultural, más bien pueden ser complementarios en la labor de Extensión en Santa Cruz de Guanacaste.

V. CONCLUSIONES

a) *La experiencia de los CAB's en Santa Cruz de Guanacaste*

La Agencia de Extensión Agrícola del MAG está organizada para trabajar en equipo, por lo tanto las promotoras sociales no actúan independientemente, sino que su programación y su quehacer es siempre en equipo con otros técnicos. No obstante, como promotoras sociales, les corresponde asumir su rol de organizadoras, movilizadoras y capacitadoras sobre todo en lo que es organización y seguimiento de procesos de grupo.

El MAG, a través de su programa de Centros Agrícolas Básicos, llega a diferentes organizaciones comunales, con el fin de darles asesoría técnica y capacitación en organización. Y el llegar a una comunidad, y específicamente a una organización, implica tener propuestas de proyectos socioproductivos, ya sea de parte de la Institución o de la comunidad, ya que de lo contrario es difícil que una organización se interese en coordinar con la institución.

Los grupos visitados para este trabajo, son pequeños productores que, aunque su interés gira en torno a la producción agrícola, buscan otras opciones que les permitan sobrevivir ante una situación de crisis económica que incide en su calidad de vida.

Ante esta situación, el modelo de trabajo en comunidad ejecutada desde el MAG,

se ve inmerso dentro de un panorama de desaliento por parte de las organizaciones comunales que ven limitadas sus aspiraciones de obtener mejores niveles de vida, y que plantean algunas demandas que pueden ser atendidas en un trabajo conjunto (institución y organizaciones). Entre estas demandas, se pueden mencionar las siguientes: la lucha por tener oportunidades de producción y comercialización, y poder contar con tecnología adecuada para su actividad.

Promover la organización campesina es una necesidad que puede asegurar la subsistencia de estos grupos, que en este momento están demandando atención. En este caso de los CAB's en Santa Cruz de Guanacaste, existe una demanda evidente de nuevas estrategias de producción, de recibir mejores precios por sus productos y de más apoyo institucional. Unido a lo anterior, hay un sentimiento de que al campesino le cuesta más tener mejores oportunidades, y esto se ejemplifica en las siguientes expresiones:

“al campesino siempre le cuesta más, está por debajo de todos..., el campesino tiene una timidez que no lo deja actuar, participar, ni solicitar ayuda. Al campesino siempre se le maltrata” (Gómez, 1996).

Es importante buscar y profundizar en alternativas de trabajo conjunto, en donde tanto la institución a través de sus funcionarios, en este caso en especial a través de las promotoras sociales y los técnicos, analicen en conjunto con la organización o grupo de pequeños productores, su realidad y busquen alternativas de organización y acción para enfrentar los cambios en el sistema económico y social. Para lo anterior es indispensable un trabajo intenso y comprometido en donde se fortalezca y se capacite tanto a los funcionarios institucionales, como a los miembros de la organización, y se busquen mecanismos de participación más dinámicos y formas de presión para el cumplimiento de sus demandas.

b) *La promoción sociocultural y extensión participativa*

La extensión participativa en su planteamiento metodológico, busca conocer el contexto y la situación inmediata en la cual se encuentran insertos los productores constituidos en un Centro Agrícola Básico, e implementa la participación de sus miembros en pos de mejores niveles de vida. Sin embargo, da énfasis a los aspectos productivos y tecnológicos y deja de lado lo cultural, la vida cotidiana de los grupos, y aunque se tome en cuenta sus opiniones y necesidades de producción, se traen planes y proyectos con lineamientos institucionales.

Dado lo anterior, y como ya se ha mencionado, se encuentra una diferencia clara con la promoción sociocultural, ya que a esta última le interesa también el desarrollo del individuo y de la comunidad en sus aspectos culturales. En su proceso metodológico, busca las relaciones causa-efecto y las analiza a través de unidades temáticas con la comunidad, con el fin de preparar acciones conjuntas que lleven a una transformación de sus situaciones.

Sin embargo, ambas propuestas no se contradicen y sería interesante que a la luz de ambos métodos, se analicen los siguientes aspectos:

La participación social; es decir, cómo participan o pueden participar los miembros de una sociedad en el conocimiento y administración de la realidad que le rodea: su ambiente político, social, económico y cultural. Por lo tanto, la participación empieza con la decisión de cada individuo de constituirse en parte activa de la vida de la sociedad. Con esto se inicia un compromiso con la acción política y social; es decir, para el surgimiento de la participación y acción popular. A la vez, la condición para la participación y la acción es la democracia, que permite a todos

"... el ejercicio igualitario de oportunidades para acceder a formas superiores de conocimientos y también permitir que

todos hablen con la misma fuerza. Y hoy, en el mundo moderno, la fuerza es conocimiento, es la capacidad de acceder al avance de la ciencia y la tecnología y esa fuerza significa educación al servicio de todos" (CEAAL, 1990: 10).

- La vida cotidiana que implica una inserción en el conocimiento y, sobre todo, en la comprensión de los individuos y sus circunstancias. Interesa conocer dónde están, qué hacen y por qué lo hacen, para que de esta manera se dé un acercamiento y la posibilidad de una interpretación veraz de la vida y las vivencias de los seres humanos.

BIBLIOGRAFÍA

- Agnes, Hellen. 1985. *Historia y vida cotidiana*. México: Editorial Grijalbo.
- Azofeifa, Roberto y otros. 1995. *Normas y procedimientos para la extensión participativa*. Costa Rica: Ministerio de Agricultura y Ganadería, División de Extensión Agropecuaria, marzo.
- CEAAL., 1990. "Educación popular para la democracia". *Memoria de la Segunda Asamblea Latinoamericana de Educación de Adultos*. Santiago de Chile.
- Follari, Roberto y otros. , 1984. *Trabajo en comunidad: análisis y perspectivas*. Buenos Aires: Editorial Humanitas.
- Max-Nef, Manfred y otros. 1986. *Desarrollo a escala humana, una opción para el futuro*. Chile,.
- Román, Isabel. , 1994. *¿Conciliación o conflicto? Luchas campesinas y democracia en Costa Rica*. Costa Rica: Editorial Porvenir.

ENTREVISTAS

- Arias, María de los Angeles. Trabajadora Social. Clínica de Santa Cruz, Caja Costarricense de Seguro Social. Guanacaste. Marzo, 1996.

- Cabalceta, Luis Fernando. Ingeniero y Director de la Oficina del Ministerio de Agricultura y Ganadería, Santa Cruz. Guanacaste. Marzo, 1996.
- Díaz, Lidiette. Promotora Social, Ministerio de Agricultura y Ganadería, Oficina de Santa Cruz. Guanacaste. Marzo, 1996.
- Duarte, Bertilia. Miembra del Comité de Salud de Huacas, Santa Cruz. Guanacaste. Marzo, 1996.
- Gómez, Rolando. Presidente de la Asociación de Productores Agropecuarios de El Socorro, Santa Cruz. Guanacaste. Marzo, 1996.
- Gómez, Virginia. Presidenta del Grupo de Mujeres de El Socorro, Santa Cruz. Guanacaste. Marzo, 1996.
- Matarrita, Rosario. Miembra del Comité de Salud de Huacas, Santa Cruz. Guanacaste. Marzo, 1996.
- Obando Alvarez, Efraín. Presidente del Comité de Salud de Matapalo, Santa Cruz. Guanacaste. Marzo, 1996.
- Rodríguez, Patricio. Regidor Municipal y miembro del Comité de Salud de Matapalo, Santa Cruz. Guanacaste. Marzo, 1996.
- Rojas, Julio. Presidente Asociación de Productores Agropecuarios de Santa Rosa, Santa Cruz. Guanacaste. Marzo, 1996.

*Norma Méndez Vega
Escuela de Trabajo Social
Universidad de Costa Rica*